



# REVISTA DE FILOSOFÍA

Universidad del Zulia  
Facultad de Humanidades y Educación  
Centro de Estudios Filosóficos  
"Adolfo García Díaz"  
Maracaibo - Venezuela

**Nº106**  
**2023 - 4**

Octubre - Diciembre

## **Revista de Filosofía**

Vol. 40, N°106, 2023-4, (Oct-Dic) pp. 338-355

Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela

ISSN: 0798-1171 / e-ISSN: 2477-9598

# **Pedagogías emancipadoras: desarrollo de la conciencia emocional como habilidad humanizante**

*Emancipating Pedagogies: Development of Emotional Consciousness as a Humanizing Ability*

**Gallardo Muñante, Marleni Otilia**

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7146-1689>

Universidad Femenina Del Sagrado Corazón – Lima - Perú

**Quipas Bellizza, Mariella Margot**

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9298-0410>

Universidad Femenina Del Sagrado Corazón – Lima - Perú

**Medina Hernández, María Del Carmen**

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2422-694X>

Escuela De Posgrado De La Policía Nacional Del Perú

**Del Carpio Ramírez, Roxana Janet**

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0508-7681>

Universidad Femenina Del Sagrado Corazón – Lima - Perú

Esta obra se encuentra alojada en Zenodo:

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.10578777>

## **Resumen**

Ante la crisis civilizatoria actual producto de los desencuentros comunicativos y afectivos, se aboga por desarrollar las mejores disposiciones humanas con el fin de coordinar sociedades habitables al ser justas y equitativas. La mediación ética social solicita el quiebre de los ensimismamientos, narcisismos como impedimentos de las falacias que desatienden la solidaridad, la atención, la contención de las pasiones como basamentos que tejen modos de convivencias cónsonos con la condición sensible, afectiva y digna del ser humano. En consecuencia, esta investigación tiene el objetivo de analizar el desarrollo de la conciencia emocional como habilidad humanizante de las pedagogías emancipadoras. Se enfrentan las instrucciones que desarticulan los hilos asociativos con el fin de presentar la formación como aprendizaje de competencias que permiten coordinar con otros modos justos de convivencias. Se concluye que la formación en capacidades dialógicas que consienten entender el lugar de enunciación de la otredad dispone las capacidades individuales y colectivas para la emancipación como sustento de las convivencias democráticas.

**Palabras clave:** Conciencia Emocional; Humanización de las Sociedades; Mediación Ética Colectiva; Convivencia Democrática.

Recibido 30-04-2023 – Aceptado 28-07-2023

Esta obra se publica bajo licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional  
(CC BY-NC-SA 4.0)

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

## Abstract

Faced with the current civilizational crisis as a result of communicative and affective disagreements, it is advocated to develop the best human dispositions in order to coordinate livable societies by being fair and equitable. Social ethical mediation requests the breaking of self-absorption, narcissism as impediments to fallacies that neglect solidarity, attention, containment of passions as a foundation that weaves ways of coexistence in harmony with the sensitive, affective and dignified condition of the human being. Consequently, this research aims to analyze the development of emotional awareness as a humanizing ability of emancipatory pedagogies. The instructions that disarticulate the associative threads are confronted in order to present the training as learning skills that allow weaving with other fair ways of coexistence. It is concluded that training in dialogical capacities that allow understanding the place of enunciation of otherness provides individual and collective capacities for emancipation as a support for democratic coexistence.

**Keywords:** Emotional Awareness; Humanization of Societies; Collective Ethical Mediation; Democratic Coexistence.

## Introducción

Imaginar sociedades sin instrucción obliga al esfuerzo de prever las violencias entre quienes se tocan, pero son incapaces de comunicarse. Junto a esto, la condición inacabada del infante lejos está de describir un ser humano que posee todas las habilidades que le permite vivir con otro.

De tal modo, se aprende a convivir con otros seres humanos a través de los muchos procesos y espacios de enseñanza que las sociedades entablan. De tal manera, los tipos y modos de convivencia denuncian la naturaleza de los aprendizajes. Las crisis actuales de coexistencias dan cuenta de las inoperancias de modelos de instrucción que, al desconocer las capacidades humanas, individuales y colectivas, presentan educación incapaz de humanizar.

La deshumanización como límite de los planes actuales de educación estriba en la inoperancia de la educación en habilidades que conllevan la formación de conciencia emocional. De tal manera, la superación de los límites sociales contemporáneos amerita articular formación como la adquisición de habilidades que asienten vivir con otros; mucho más allá de los cercos que pretenden educar únicamente para producir bienes y servicios. Se considera:

Los avances en las teorías del conocimiento, la gnoseología y la psicología educativa, han revelado que las dinámicas mediante las que el sujeto extrae sentido de la realidad y la configura en conocimiento son, esencialmente, interactivas. El conocimiento resulta de la tensión entre el sujeto y el entorno, entre subjetividad y objetividad, entre el yo como ente pensante y curioso y lo que le rodea, donde cada objeto es una oportunidad y su lugar en un esquema holístico es una oportunidad para la extracción de conocimiento nuevo, creando complejas redes de sentidos con sus propias interrogantes que la conciencia busca descifrar a través de medios de distinta naturaleza. En este proceso, dichos medios mediante los que se interactúa con este entorno alteran directamente las características y cualidades de los procesos

cognitivos de los que se construyen dichas interacciones (Pernaletе Lugo et al, 2023, p.13).

De tal manera, aprender es capacitarse para escuchar a otros, atender solidariamente las solicitudes culturales que la otredad presenta, disponerse a prestar servicio ante las urgencias comunes. Obviar esto implica reproducir los dogmatismos y falacias antropológicas que pretenden el bienestar como traducción de la producción incesante de servicios entre seres humanos que son incapaces de escucharse, atender las razones, sensaciones, sentimientos, haberes culturales que los otros presentan.

Los actuales desencuentros colectivos tienen origen en las operaciones de planes de instrucción que olvidan en carácter social de la condición humana; específicamente, que la condición humana se aprende conviviendo con otros. Solventar este olvido es tarea de las instrucciones útiles a las emancipaciones colectivas hoy.

Uno de los problemas que se evidencia con mayor frecuencia en la sociedad contemporánea se relaciona con el bienestar emocional; muchas familias afectadas por el estrés concomitante al ritmo social descuidan el cuidado emocional de los hijos. Situación que se refleja en los ambientes educativos, limitando los alcances y resultados pedagógicos. Eventualidad que, por supuesto, impiden las posibilidades de la instrucción, cercenando la vigencia del derecho humano a la educación como correlato del bienestar individual y colectivo.

Se percibe que no pocos estudiantes presentan problemas al momento de expresar sus emociones, relacionarse de manera empática con sus pares. Por esto, las instrucciones acertadas contemplan la posibilidad de educar para convivir; situación que amerita capacitarse en haberes que facilitan el intercambio dialógico. Siendo la escucha, la tolerancia, el respeto a las razones y sensaciones que los otros presentan los sustratos que permiten el desarrollo de la conciencia emocional como fortaleza social.

El bienestar psicosocial del adolescente se evidencia en la estabilidad de las reacciones, la serenidad de las emociones; habilidades dadas por la capacidad de entablar relaciones dialógicas acertadas con otros. Se subraya la habilidad de las acertadas pedagogías de educar como suma de estrategias comunicativas en los formandos; fortaleza de las mejores relaciones sociales (Alamos et al, 2023, pp. 217-222).

La inteligencia emocional como capacidad susceptible de ser aprendida consiente al estudiante identificar emociones, darles nombre y comprenderlas. Por consiguiente, esta habilidad se convierte en base pedagógica para la adquisición y desarrollo de las otras competencias. Es decir, la efectividad pedagógica se relaciona con la capacidad de convivir con otros; donde la conciencia emocional habilita las mejores relaciones humanas.

Para que sea posible desarrollar la conciencia emocional durante los planes de instrucción, debe dársele mayor énfasis a la adquisición de competencias sociales. Para lograr esta exigencia se recomienda implementar en el currículo peruano, en todos los niveles educativos, un área destinada a abordar la enseñanza de esta habilidad. Para así,

formar estudiantes integrales; que no solo desarrollen los componentes relacionados con las operaciones propias de la producción de bienes y servicios; también, adquirir competencias emocionales, que les permitan hacer frente a los problemas comunes de manera tolerante y respetuosa.

Por esto, esta investigación promueve el programa *Pequemociones*. Se trata de una serie de actividades dinámicas, divertidas y reflexivas que consienten al niño desarrollar la conciencia emocional durante la confluencia social. Habilidades que permiten identificar en sí y en los otros las cualidades sensibles y racionales, como reconocimiento de la condición humana; situación que identifica los límites de lo éticamente posible.

Por lo cual, la metodología empleada es inferencial durante un estudio de caso. Perspectiva que enfrenta las afirmaciones teóricas con las evidencias empíricas, con la finalidad de verificar las premisas. Así, se cuenta con un marco teórico derivado de los análisis de la bibliografía consultada; posteriormente, se diseña un plan de acción que sirve para confrontar las deducciones con los datos recogidos de la experimentación ante la realidad.

Este estudio se ocupa en abordar la capacidad educativa conciencia emocional; brindando al maestro recursos como la literatura infantil a través de los cuentos, la dramatización, entre otros; los cuales están plasmados en el programa de intervención propuesto. Considerando lo expuesto, se propone determinar los efectos que produce el programa *Pequemociones* para el desarrollo de la conciencia emocional en los estudiantes de una Institución Parroquial. Por este motivo se plantea la siguiente interrogante: ¿Qué efectos produce el programa *Pequemociones* para el desarrollo de la conciencia emocional de los estudiantes de segundo grado? De tal manera, la investigación tiene el propósito de determinar el efecto que produce el programa *Pequemociones* en el reconocimiento de las emociones en estudiantes de segundo grado de educación primaria.

El estudio se lleva a cabo en una Institución Educativa Parroquial del distrito de San Juan de Miraflores, perteneciente a la Unidad de Gestión Educativa Local 01 de la región Lima. La institución presenta una infraestructura adecuada y en sus alrededores se observa la presencia de organizaciones sociales como comedores populares, vaso de leche, que prestan atención a la población vulnerable con necesidades alimenticias. La mayoría de los habitantes se dedican al comercio (tiendas, cabinas de internet, ferreterías, farmacias, restaurantes, entre otros).

La investigación está dirigida a los alumnos que cursan el segundo grado de educación primaria cuyas edades oscilan entre los 7 y 8 años de edad, 29 de sexo femenino y 19 masculino; haciendo un total de 48 estudiantes. Dicho grupo presenta conductas inadecuadas al momento de interactuar entre ellos u otros. Por ello, son seleccionados; para llevar a cabo el estudio se cuenta con el apoyo brindado por la directora de la institución.

La investigación abarca dos años comprendidos entre el año 2020 al 2022. En el primer año se elabora el marco teórico del estudio, se coordina con la directora los permisos necesarios para la ejecución; se revisa la bibliografía para fortalecer el marco teórico, se buscan y seleccionan los instrumentos. El siguiente año, 2021 se diseña el programa y crea

el instrumento, el cual previamente debe pasar por un juicio de expertos; posteriormente, se ejecuta. El año 2022 se redacta el informe final.

### **1. Desatención emocional como límite pedagógico**

Actualmente, se evidencian sociedades donde la salud emocional está resquebrajada. El reciente informe realizado por la Organización Mundial de la Salud (2020), revela que uno de cada tres niños es víctima de violencia emocional; la cual es provocada por los padres o cuidadores. De ahí que, la salud mental del infante se vea afectada notoriamente, limitando la efectividad de los planes educativos. De igual modo, el estudio epidemiológico efectuado por el Instituto Nacional de Salud Mental en Lima y Callao (2014, citado en Ministerio de Salud, 2020), registra problemas de salud mental en niños donde el 20,3% (1, 6 a 6 años), 18,7% (6 a 10 años) y 14,7% adolescentes (11 a 14 años) adolecen de salud mental. Es preocupante apreciar cómo la salud mental del niño se deteriora afectando el desarrollo emocional y social de este.

Gonzáles (2020) postula que la salud mental se relaciona con la tranquilidad emocional, psicológica y social; la cual se refleja en buen sentir, el debido pensar y preciso actuar. De igual modo, el Proyecto Educativo Nacional al 2036 (PEN 2036) considera como propósito abordar el bienestar socioemocional; enfatiza lo que la persona debe aprender, es decir, a conocerse, valorarse, autorregular sus emociones, para llevar con otros modos justos y equitativos de convivencia.

Para lograr lo propuesto en el PEN 2036 (Consejo Nacional de Educación, 2020) es necesario concientizar a los padres y escuelas acerca de las ventajas sociales e individuales de ofrecer educación emocional; siendo los padres los primeros educadores y modelos para que el niño aprenda a reconocer y expresar sus emociones a través de situaciones cotidianas (Vivas, 2003). Sin embargo, en muchas familias los padres no están conscientes de ello, prestando mayor atención al aprendizaje de operaciones técnicas en lugar de las competencias emocionales. Se insiste que la inoperancia pedagógica de las habilidades emocionales incide negativamente en la efectividad de las relaciones humanas; situación que impulsa los quiebres sociales que impiden alcanzar los propósitos de los planes pedagógicos, aumentando la violencia como límite ético colectivo.

La escuela es, sin lugar a duda, uno de los principales escenarios educativos que admite desarrollar competencias emocionales, ya que gran parte de los hábitos y actitudes se adquieren durante la infancia (Martínez, 2017). El maestro tiene el rol de conducir los aprendizajes; en la interacción con los estudiantes, debe ser emocionalmente competente para establecer relaciones empáticas.

De acuerdo con Bisquerra (2016) las competencias emocionales son el conjunto de saberes, conductas y habilidades que consienten entender, exteriorizar y regular eventos emocionales. En consideración, las competencias emocionales determinan la vida de las personas, debido a que favorecen comprender, regular y encontrar equilibrio emocional; habilidad que beneficia el bienestar del sujeto.

Bisquerra y Pérez (2007) afirman que dichas competencias se componen de cinco términos: (1) conciencia emocional; (2) regulación emocional; (3) autonomía emocional; (4) competencia social; y (5) habilidades de vida y bienestar. Una capacidad que se desprende

de las habilidades dialógicas es la conciencia emocional. Desde la posición de Muñoz y Bisquerra (2014, citado en Ordóñez et al., 2016), esta capacidad se relaciona con la manera cómo se perciben los sentimientos y emociones; admite reconocerlas en el espacio sensible y racional de la consciencia.

De tal manera, las habilidades propias de la conciencia emocional deben educarse desde las tempranas fases de formación; con el propósito que acompañen todas las etapas educativas posteriores, permitiendo la formación ética junto a la capacitación para el trabajo. Denham et al. (2016) afirman que la conciencia emocional desarrollada desde temprana edad admite que el estudiante tenga mayor probabilidad de alcanzar el éxito escolar. También, lograr comprender y regular sus emociones, lo cual consiente desarrollar relaciones positivas con los demás.

Por el contrario, los estudiantes que manifiesten dificultades emocionales en su desarrollo no pueden establecer relaciones estables y saludables con sus pares; participan y disfrutan menos de las experiencias de aprendizaje, por consiguiente, experimentan mayor fracaso escolar. Por ello, los haberes implícitos a la conciencia emocional se deben desarrollar desde la primera infancia en las escuelas; puesto que admiten al estudiante relacionarse de manera positiva y empática consigo y los otros.

Destaca que el Currículo Nacional no cuenta con un área curricular que aborde de forma pertinente el desarrollo emocional. Lo cual se evidencia en el Programa Curricular de Educación Primaria donde se establecen ocho áreas curriculares relacionadas con lo cognitivo a excepción del área de Educación Física; destaca que en esta no hay un área relacionada al componente emocional. Cabe mencionar que, en el currículo actual solo se aprecian pinceladas en el área de Personal Social, puesto que se aborda la capacidad de autorregular sus emociones, lo cual es insuficiente; si se quiere desarrollar a plenitud las competencias emocionales.

En este sentido, Delors (1996) sostiene que la enseñanza educativa se sustenta en cuatro pilares (1) aprender a conocer; (2) aprender a hacer; (3) aprender a convivir juntos; y (4) aprender a ser. En consecuencia, la suma de estos es fundamental para que la persona se desarrolle de manera integral, puesto que abarca varias dimensiones (cognitivo, afectivo, moral, espiritual, psicosocial, entre otras). Situación que exige no formar solamente para el trabajo, como si las habilidades y posibilidades humanas se circunscribieran a la producción incesante de bienes y servicios. Así, educar eficientemente es formar socialmente para aprender a convivir con otros.

La educación emocional es un proceso que requiere constancia, cuyo propósito es desarrollar competencias emocionales; estas, al mediar dialógica y éticamente, son cruciales para la formación integral del individuo y las sociedades (Bisquerra, 2010). Desde esta mirada Eastabrook (2014, citado por Ordóñez, 2016) señala que la conciencia emocional es considerada como la capacidad más importante del ser humano, porque consiente desarrollar otras competencias como la regulación emocional, autonomía emocional, competencia social; entre otras. Lo cual la convierte en una competencia compleja, en cuanto relación y sumatoria de diversas capacidades humanas; donde confluyen intenciones, haberes emocionales y racionales.

Por consiguiente, es necesario fortalecer la conciencia emocional desde edades tempranas de forma constante y permanente. Se tiene el propósito que las personas aprendan a gestionar las emociones que sienten; posteriormente poder atender a las percepciones, sensaciones y razonamientos que los otros ofrecen.

## **2. Educar para convivir**

Esta investigación busca ofrecer aportes significativos; puesto que, parte de un contexto educativo real, el aula, donde se observan situaciones de analfabetismo emocional, reflejadas en el actuar de los estudiantes cuando interactúan con sus pares, originándose conflictos por no saber expresar lo que sienten de manera empática. Por ello, se busca desarrollar la conciencia emocional mediante los cuentos infantiles, los cuales son un recurso muy utilizado por los maestros. Son múltiples los beneficios que brindan al estudiante, entre ellos, guiar el desarrollo e interpretar las emociones; lo cual, los conduce a realizar introspección comprensiva de su consciencia, además admite desarrollar el lenguaje, conocer e interiorizar valores, aprender variedad de temas, desarrollar la imaginación, y, muy especialmente desarrollar el pensamiento crítico.

De acuerdo con Albaladejo et al. (2014) los cuentos son un recurso pedagógico muy importante, puesto que permiten reconocer las emociones; a través de las historias el niño logra ser más empático. Además, las historias contadas, razonadas, comprendidas en común demuestran capacidad pedagógica y terapéutica. Así, los cuentos son un medio idóneo que admiten el desarrollo emocional.

Desde un punto de vista teórico, los procesos que permiten el desarrollo de la conciencia emocional se fundamentan en el constructivismo, puesto que guían el proceso del binomio enseñanza-aprendizaje. Los saberes se basan en la experiencia y considera al alumno como el actor principal del aprendizaje emocional significativo; al docente como el mediador que promueve la reflexión mediante actividades que parten desde el contexto real. De tal forma, se toman en cuenta las experiencias de los estudiantes, lo cual favorecen e impulsan las capacidades comprensivas del diálogo. Así:

El desarrollo de la enseñanza-aprendizaje dentro de entornos educativos, se debe ejecutar con actividades estratégicas, deben lograr el objetivo como despertar el interés en la asimilación de conocimientos en el estudiante, una actitud positiva para la formación y capacitación que genere competitividad en educandos. Se sugiere una constante comunicación entre docentes y estudiantes para lograr una comunicación exitosa en cada instancia de su labor académica (Pincay et al, 2023, p. 76).

El propósito de la educación emocional es desarrollar competencias éticas socialmente mediadas por la solidaridad, la escucha, la atención a las razones, sensaciones y sentimientos que los otros manifiestan; por lo cual, se trata de habilidades que se desarrollan durante el diálogo. Destaca la capacidad actitudinal al detectar la experiencia emocional en sí mismo para posteriormente hacerlo en los demás.

Las posibilidades social es de la educación radican en servir para conformar relaciones humanas justas. En tanto, es instrucción que se sirve de la palabra como instrumento pedagógico y como vehículo que evidencia la condición humana. Pues, el entendimiento mediado a través de la palabra refiere una de las habilidades humanas característica, capacidad sustentada en la comprensión, la disposición solidaria ante otros y sí, la tolerancia y respeto intercultural (Alamos et al,2023, pp. 217-218).

Del mismo modo, se aprecia que el proceso atencional consiente establecer diferencias entre las emociones; además, identificar sus precedentes (Rieffe et al., 2012, citado Ordóñez-López et al., 2016). Esta competencia resulta ser compleja y admite que los niños diferencien experiencias emocionales, expresen de manera verbal el estado emocional que sienten, comprendan que puede surgir más de dos emociones ante una situación (Eastabrook et al., 2014 citado en Ordóñez-López et al., 2016).

Fernández et al. (2002, citado en Martínez, 2017) consideran que educar las emociones aporta varios beneficios, tales como: Incremento de la motivación de los estudiantes; Origina un clima adecuado para aprender; Favorece la adecuada relación interpersonal e intrapersonal; Ayuda a gestionar conflictos y por ende mejora convivencia escolar; Consolida la seguridad en sí mismo; Promueve la colaboración; además, Fomenta la responsabilidad social en los estudiantes.

Muy especialmente, prevención del analfabetismo emocional, el cual se manifiesta en el incremento de los conflictos y violencia; situación que cercena los aportes colectivos e individuales de la adecuada instrucción. La educación emocional contribuye a atenuar la violencia como quiebre de las convivencias; ofreciendo alternativas positivas ante los conflictos y desencuentros sociales.

Los beneficios individuales y colectivos de educar las emociones son diversos, de ahí radica la gran importancia de ser formadas desde edades tempranas. Siendo las familias los primeros en abordarlas para ser habilitadas posteriormente en las escuelas. De esta manera, se dará continuidad al desarrollo de otras competencias emocionales las cuales permiten establecer convivencias funcionales, oportunas y correctas éticamente.

Desde el momento que el niño inicia su vida escolar descubre un nuevo universo, dado que empieza a interrelacionarse con otras personas; con maestros y compañeros. De esta manera, el colegio se convierte en el primer escenario para socializar, espacio idóneo para educar en las capacidades que consienten la conciencia emocional como capacidad individual y colectiva.

De acuerdo con Ortiz (2001, citado por Abarca Castillo, 2003) para que los niños comprendan sus emociones es necesario que reconozcan las causas que regulan su experiencia emocional; de esta manera lograr cambiar el estado de su emoción. El autor postula que a los siete años los niños son capaces de: Comprender que pueden existir dos emociones al mismo tiempo; Tomar conciencia que una emoción es positiva o negativa, la cual cesa de ser intensa si se deja de pensar en el suceso que la origina; Comprender que una situación causa una emoción; Seleccionar sus amistades de juegos; Identificar situaciones que le producen emociones negativas.

Del mismo modo, Palacios e Hidalgo (1999, citado por Gallardo, 2006) sostienen que el avance evolutivo emocional en niños de siete años está representado por características como las siguientes: Reconocer que algunas situaciones originan más de una emoción, teniendo en cuenta que siempre una de ellas antecede o sigue a la otra. Admite comprender que un suceso puede provocar dos sentimientos al mismo tiempo, lo cual lo lleva a experimentar dos emociones similares; así mismo, reconoce que dicho suceso puede ocasionar emociones opuestas.

Asimismo, Del Barrio (2005, citado en García, 2019) refiere que a partir de los 7 años en adelante los estudiantes pueden: Reconocer las emociones propias y ajenas; ser capaces de realizar la metacognición de la emoción, debido a que podrá expresar o debatir acerca de una emoción. Además, hay que tener en cuenta que la evolución del aspecto emocional del infante presenta determinadas características; las cuales son importantes, porque ayudan a comprender el comportamiento emocional de este. Por esta razón, se las considera antes de planificar las sesiones significativas del programa de esta investigación.

### 3. Diagnóstico de la *praxis* pedagógica

El estudio se conforma desde un enfoque cuantitativo, puesto que sigue una secuencia y busca comprobar hipótesis. Utiliza la recolección de datos para comprobar hipótesis; se sustenta en el análisis estadístico, lo cual consiente demostrar teorías (Hernández et al., 2014). En el proceso metodológico la clasificación guarda relación con la propuesta de Sánchez y Reyes (2009). El nivel de estudio es explicativo, porque tiene como finalidad indagar el nivel de interpretación científica que conlleva a un pronóstico. En esta investigación se demuestra el efecto de un programa sobre la conciencia emocional.

El tipo de la investigación es tecnológica, por cuanto se orienta para demostrar la validez o efectividad de un programa que contribuya al desarrollo de la conciencia emocional. Sánchez y Reyes (2009) consideran que este tipo de investigación tiene como objetivo emplear principios epistémicos que revelan la efectividad en modificar o transformar un fenómeno. Por consiguiente, este tipo de investigación se convierte en el más idóneo, ya que mediante la aplicación del programa se busca realizar una transformación sobre la conciencia emocional de los estudiantes de segundo grado.

El diseño es cuasi-experimental, puesto que el examinador no tiene el control total de las posibles variables y/o condiciones extrañas que pueden surgir en la investigación. El diseño conlleva una subclasificación, correspondiendo a este estudio el denominado “De dos grupos no equivalentes o con grupo de control no equivalente” (p.117). Por ello, el investigador no puede asignar de manera aleatoria los participantes del tratamiento experimental. Sin embargo, puede determinar los grupos intactos (Sánchez y Reyes, 2009). Por ende, el diseño de esta investigación se representa a través del siguiente diagrama:

GE: O1 X O2

-----

GC: O3 O4 83

Donde:

GE: Grupo Experimental  
GC: Grupo Control  
01 y 03: Pretest  
02 y 04: Postest  
X: Tratamiento (programa)  
3.2. Participantes

La población se conforma por 48 estudiantes de segundo grado de Educación Primaria de ambos sexos de una Institución Educativa Parroquial del distrito San Juan de Miraflores, cuyas edades oscilan entre los siete y ocho años. La investigación tiene como principal finalidad determinar el efecto que produce el programa *Pequemociones*, en el desarrollo de la conciencia emocional de los estudiantes de segundo grado de educación primaria.

Se evidencia que los estudiantes de segundo grado incrementan su nivel de conciencia emocional, tras la aplicación del programa *Pequemociones*. Desde una mirada cuantitativa, existe una diferencia significativa en los promedios, puesto que los estudiantes del grupo experimental obtienen puntuaciones superiores en comparación al grupo control. Esto quiere decir que el programa *Pequemociones* es significativo, debido a que tiene como herramienta principal los cuentos infantiles; los cuales se desarrollan desde un enfoque constructivista. Se atiende:

El constructivismo, desde estos principios del conocimiento como resultado de la interacción, asimilación e integración con los objetos del entorno, de influencia crítica y empirista, donde el sujeto protagoniza sus procesos mediante la organización en puntos de interés y etapas de desarrollo, tiene sus deficiencias como toda teoría del pensamiento, particularmente en dos puntos importantes de aclarar (Pernalet Lugo et al, 2023, p.16).

Los resultados obtenidos concuerdan con Auris et al. (2019) al indicar que luego de la aplicación de un módulo basado en actividades lúdicas como cuentos, juegos y dramatizaciones, se logra que los estudiantes incrementen notablemente el nivel de conciencia emocional. Al respecto, Eastabrook et al. (2014, citado en Ordóñez-López, 2016) refieren que el desarrollo de la conciencia emocional es una competencia compleja, porque tanto niños y niñas deben aprender a reconocer distintas situaciones emocionales. Situación que implica comprender los cambios corporales que surgen ante una emoción, expresar más de dos emociones al mismo tiempo; establecer representaciones cognitivas de lo que se siente y diferenciar matices emocionales.

Se concuerda con Hartley (2018) quien sostiene que los cuentos infantiles tienen un papel crucial en el desarrollo de la conciencia emocional; pues, admiten al niño reconocer y expresar lo que sienten. Además, brindan la posibilidad que el estudiante comparta sus experiencias personales, lo cual lo hace más significativo. En tal sentido, se concuerda con Dueñas (2002, citado en Martínez, 2017) quien sostiene que los cuentos infantiles consienten que el estudiante consiga una vida emocional positiva, desarrolle habilidades sociales e interpersonales y sea capaz de tomar decisiones acertadas. Ello permite que el

estudiante exprese y gestione sus emociones. También, los cuentos condescienden explorar un sinnúmero de sucesos para identificar una gran variedad de emociones, las cuales pueden ser trabajadas mediante los personajes. Por consiguiente, los cuentos infantiles coadyuvan al desarrollo de las emociones.

Cabe destacar que los resultados obtenidos discrepan con Bernilla (2019), puesto que tras aplicar un programa obtiene un leve incremento en el desarrollo de la conciencia emocional. Pese a ello, en ese estudio los resultados no son estadísticamente significativos. El autor atribuye que ello se debe a que el programa cuenta con poco control durante la ejecución. También, posee variables externas como el estado emocional del estudiante, problemas en la familia, preocupaciones; entre otros. Otro aspecto a considerar es que el estudio no cuenta con grupo control.

En cuanto el propósito de determinar el efecto que produce el programa *Pequemociones* en el factor reconocimiento de las emociones en estudiantes de segundo grado de educación primaria. Se estudian las teorías y componentes de las emociones. Desde la perspectiva de Bisquerra (2016) toda emoción está conformada por tres componentes: neurológico, comportamental y cognitivo; los cuales brindan sustratos psicológicos para determinar una emoción. El factor reconocimiento de las emociones, hace énfasis que el estudiante sea capaz de percibir con precisión estados emocionales; sea consciente de ellos.

En los resultados hallados en el presente estudio se observa que en el pretest el promedio tanto del grupo experimental como de control son iguales. No obstante, después de la aplicación del programa, el grupo experimental obtiene un promedio mayor mientras que el grupo de control consigue un promedio menor; estableciéndose diferencias significativas.

Por consiguiente, el programa *Pequemociones* es significativo para el desarrollo del factor reconocimiento de las emociones. Este logro es posible debido a que el programa aborda emociones como alegría, tristeza, miedo, rabia y vergüenza, mediante los cuentos infantiles y dramatizaciones. Como afirma Cortázar (2017) y Motos (2018) los cuentos contribuyen al desarrollo emocional de los niños, permiten enfrentar o comparar diversas situaciones acordes a su edad (temores e inseguridades). Ante ello, los cuentos son una herramienta que le permite a quien se forma alcanzar confianza. También, ayudan a realizar reflexiones internas; hacen posible que los estudiantes se expresen a través de la dramatización de los personajes del cuento.

Resalta que todas las actividades se desarrollan en un ambiente de confianza y afecto, razón por la cual permite que la lectura fuera placentera y acogedora como lo sostienen Rimelque y Munita (2011). Por otro lado, el logro de este factor admite que los estudiantes mejoraren la interacción con sus pares.

Los resultados de la presente investigación coinciden con los obtenidos por Damas (2017), quien encuentra diferencias estadísticamente significativas en el factor reconocimiento de las emociones, destacando en las historias de las emociones alegría, miedo, tristeza y enfado. Dado que, el grupo experimental tras haber aplicado el programa de conciencia emocional mejora notablemente porque emplea un programa basado en

cuentos infantiles, los cuales consienten conectar con el mundo interior del niño. Por ende, se favorece el desarrollo del reconocimiento emocional.

No obstante, cabe aclarar que el presente estudio se lleva de manera virtual a consecuencia de las restricciones sanitarias para enfrentar la pandemia causada por COVID-19 a comparación de Damas quien desarrolla su estudio en un entorno presencial. Por esta razón, su experiencia es más vivencial con los estudiantes de 2 y 3 años. Además, el presente estudio concuerda con Céspedes (2018) luego de la aplicación de los cuentos infantiles; en cuanto al factor reconocimiento de las expresiones faciales, la mayoría de los infantes identifican todas las expresiones faciales, destacando las emociones como miedo, tristeza y alegría. La vergüenza es la emoción más identificada. Este estudio mejora el reconocimiento de las cinco emociones propuestas, incluyendo la vergüenza; ello se debe a que el programa además de trabajar los cuentos, presenta y razona en común canciones relacionadas con las emociones.

Se evidencia el efecto del programa *Pequemociones* en el factor vocabulario emocional en estudiantes de segundo grado de educación primaria. Potenciar el desarrollo del vocabulario emocional es fundamental como lo plantea Ortiz (2015, citado en de Damas y Gomariz, 2020), puesto que permite al niño evidenciar y comprender un determinado estado afectivo.

Se concuerda con Muñoz (2007, citado en de Damas y Gomariz, 2020) quien realiza una analogía al señalar que una correcta verbalización de las emociones es como saber discriminar los colores, olores y texturas que se pueden encontrar en la naturaleza. Sin embargo, en la práctica como docente se evidencia que los padres de familia dan más importancia al componente cognitivo y no al emocional, puesto que los alumnos antes de aplicar el programa presentan un vocabulario emocional pobre, ello se evidencia al momento de formularles la pregunta ¿Cómo te sientes? Se obtiene expresiones como "normal" o "regular", "mal", "más o menos" entre otras. Al respecto, Gutiérrez (2009) resalta que los padres son los primeros modelos emocionales que tienen los niños, ellos aprenden de sus progenitores las expresiones faciales y vocabulario emocional. En consecuencia, no verbalizarlas origina en el niño lagunas emocionales.

Luego de aplicado el programa se observa cambios notables en el grupo experimental, debido a que obtiene un promedio superior en comparación al grupo control; lo cual refleja diferencias estadísticamente significativas. La mejora de este factor se debe a que el programa además de los cuentos, también desarrolla actividades como la ruleta emocional; canciones de las emociones que son representadas con su cuerpo, entre otras.

En efecto, el trabajo constante de estas actividades contribuye a la mejora del factor vocabulario emocional. Los resultados obtenidos se relacionan con la investigación de Porta (2018), dado que también haya diferencias significativas en el grupo experimental en comparación al control, luego de aplicar un programa para el desarrollo de competencias emocionales; emplea como recursos el cuento, la música, el títere y juegos.

En efecto, como lo indica Alfonso (2020), los estudiantes necesitan ampliar su vocabulario emocional para poder designar de manera precisa el fenómeno emocional que experimenta en un contexto escolar. Además, sostiene que a los estudiantes les cuesta

nombrar las emociones, ya que están acostumbrados al vocabulario que han escuchado de otras personas al interrelacionarse. Por ello, en su propuesta pedagógica cuenta con estrategias como el diccionario emocional y la lluvia de ideas, las cuales movilizan a crear el concepto de una emoción partiendo de los saberes previos de los estudiantes.

La presente investigación guarda afinidad con lo expuesto; pues, partir de las vivencias de los estudiantes ayuda a profundizar y desarrollar el vocabulario emocional. Bisquerra y Pérez (2007) manifiestan que la comprensión emocional hace referencia a la capacidad de darse cuenta con exactitud cuáles son las emociones y perspectivas de los demás; ello implica desarrollar la empatía, puesto que el alumno debe tener la capacidad de compartir y entender al otro brindando comprensión y apoyo.

Sin duda, como lo señala Vallés (2014), para comprender las emociones es fundamental identificarlas de manera adecuada, para ello es necesario tener un vocabulario emocional. Asimismo, los estudiantes deben ser capaces de asociar sus pensamientos con las emociones que viven. Destacar que la comprensión emocional favorece la socialización con los demás al desarrollar empatía como habilidad colectiva; por consiguiente, favorece la comunicación asertiva al mejorar el clima emocional.

Los resultados develan que todos los alumnos del grupo experimental mejoran considerablemente su nivel emocional, puesto que los puntajes obtenidos permite ubicarlos en un nivel alto en comparación al grupo control que también logran incremento; sin embargo, tiene una minoría de estudiantes que se ubican en el nivel medio. El éxito del grupo experimental se debe a que el programa además de los cuentos, emplea actividades que parten de situaciones reales y son representadas a través de las dramatizaciones. Asimismo, se trabaja el periódico de las emociones, el cual permite conocer las emociones que viven los compañeros.

En la misma línea, Denham et al. (2016) afirman que los niños que comprenden sus emociones cuando ingresan al colegio tienen mayor probabilidad de desarrollar relaciones positivas con sus pares y maestros. Por el contrario, los niños que poseen menor asertividad emocional serán rechazados por sus compañeros; lo cual implica que tengan dificultades de aprendizaje.

En la presente investigación se observa que los resultados coinciden con Céspedes (2019), quien encuentra que el grupo experimental mejora de manera significativa en comparación al grupo control en el factor comprensión emocional después de aplicar como estrategia didáctica los cuentos infantiles. Cabe señalar que, en el presente estudio, además de los cuentos infantiles, también se aplica la dramatización, análisis de situaciones cotidianas, el periódico de las emociones entre otras; las cuales contribuyen a la mejora del factor en mención.

Por otro lado, los resultados obtenidos discrepan con Mendoza (2020), porque a la mayoría de estudiantes de 5 años, les resulta difícil establecer una relación empática con sus pares, pues no logran comprender las emociones de los otros; sin embargo, sí pueden reconocer lo que siente el otro, lo cual repercute en la convivencia sana. Tras el análisis se determina que ello se debe a que los estudiantes les falta desarrollar la escucha como habilidad dialógica que es fundamental para la comprensión emocional. En comparación

con este estudio sí se logra una mejora significativa en el factor comprensión de las emociones, puesto que los estudiantes logran identificar emociones; para ello es necesario se descifre y entienda señales no verbales como gestos y movimientos corporales (Vallés, 2014).

Con respecto al análisis complementario, conviene subrayar que el grupo experimental logra obtener diferencias significativas tras la aplicación del programa *Pequemociones* en el factor vocabulario emocional, visto que los estudiantes de 8 años obtienen promedios altos en comparación a los estudiantes de 7 años. Es decir, los estudiantes de 8 años, evidencian un mejor desarrollo de vocabulario emocional, el cual favorece al desarrollo de la conciencia emocional; puesto que es capaz de expresar lo que siente y por ende mejorar las interacciones con sus pares, lo cual favorece una sana convivencia.

### **Consideraciones finales**

Las sociedades justas exigen planes de instrucción capaces de humanizar a quienes confluyen. Afirma esto que pretender estabilidad y prosperidad social desatendiendo la instrucción como adquisición de capacidades que habilitan a coexistir con otros representa validar falacias antropológicas. Siendo esta la principal falencia de los planes de formación actuales, que en el empeinado empeño de supeditar todas las dimensiones sociales a la prevalencia de la razón técnica obvian el carácter humanizador de la educación.

Se entiende que las muchas crisis de convivencia concomitantes a la novedad de los descubrimientos tecnológicos denuncian los límites de estrategias de aprendizajes incapaces de atender la capacidad de humanizarse junto a otros. La solvencia de estas urgencias éticas implica organizar educación como capacitación conjunta de haberes que predisponen al entendimiento como autorización para la convivencia.

Exigencia que impulsa el desarrollo de la conciencia emocional como quiebre de los ensimismamientos, los egoísmos, narcisismos que impiden apreciar la condición sintiente y racional en la otredad. El propósito de las estrategias pedagógica aquí propuesta es, en todo caso, solventar las premuras educativas actuales en beneficio de formar para convivir, como mediación ética, sensitiva y racional entre seres que se humanizan en el aprendizaje, durante las habilidades que se adquieren en la convivencia.

En consideración, se encuentra mejoras cuantitativas en la variable conciencia emocional, ya que se aplica la prueba análisis de varianza de un factor tanto al grupo experimental como control y se observa diferencia significativa en el grupo experimental ( $F=50,379$ ,  $p < 0,05$ ), dado que en el postest obtiene una media de 19,46 en comparación al grupo control que obtiene 16, 79. Lo cual evidencia la efectividad del programa *Pequemociones* en los estudiantes de segundo grado de educación primaria de un colegio parroquial de Lima.

Se evidencia mejoras significativas en el factor reconocimiento de las emociones, según la prueba U de Mann Whitney. El grupo experimental logra una diferencia significativa ( $U= 72,00$ ,  $p < 0,05$ ) en el postest, puesto que obtiene un promedio de 33, 50 a comparación del grupo control que es de 15, 50.

Se evidencia mejoras significativas en el factor vocabulario emocional, según la prueba U de Mann Whitney. El grupo experimental logra una diferencia significativa ( $U=70,00$ ,  $p < 0,05$ ) en el postest, debido a que obtiene un promedio de 33, 58 a comparación del grupo control que es de 15, 42. Se encuentra mejoras significativas en el factor comprensión emocional, según la prueba U de Mann Whitney el grupo experimental logra una diferencia significativa ( $U=181,500$ ,  $p < 0,05$ ) en el postest, porque obtiene un promedio de 28, 94 a comparación del grupo control que es de 20, 06.

Los cuentos infantiles son una herramienta didáctica por excelencia, ayudan a los niños a conectar con su mundo interior, lo cual favorece al desarrollo de las emociones. El docente es factor fundamental para el éxito del programa, él es el primero quien debe desarrollar las competencias emocionales para que sea capaz de orientar en los estudiantes el aprendizaje de estas competencias.

Se recomienda aplicar el programa de conciencia emocional, puesto que demuestra su eficacia para el efectivo desarrollo de la conciencia emocional de estudiantes de segundo grado de educación primaria. Se sugiere a las autoridades de instituciones educativas, ya sean públicas o privadas apliquen el programa *Pequemociones* en alumnos del III ciclo de educación primaria, debido a que permite mejorar el nivel de conciencia emocional. También, es importante enriquecer la propuesta del programa, ampliándola al desarrollo de otras competencias emocionales; las cuales serán trabajadas por trimestres durante todo el año escolar.

Se insiste, el aprendizaje de habilidades emocionales se beneficia de la oportuna formación de los docentes en estas competencias. Por lo cual se recomienda atender la formación de capacidades comunicativas en la instrucción de los educadores.

Siempre es pertinente concientizar a los padres de familia que ellos son el primer referente emocional de sus hijos. Por ello, es necesario que fomenten espacios dialógicos intrafamiliares con el fin de fomentar los encuentros mediados por la tolerancia, el respeto y la escucha hacia los otros; fundamento de las acertadas disposiciones emocionales, habilidad que incide positivamente en la prosecución y éxito escolar.

## Referencias bibliográficas

- ABARCA CASTILLO, M. (2003). *La educación emocional en la Educación Primaria: Currículo y Práctica*. Tesis doctoral, Universidad de Barcelona. Recuperado de: [https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/2349/01.MMAC\\_PRIMERA\\_PARTE.pdf](https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/2349/01.MMAC_PRIMERA_PARTE.pdf) en octubre de 2022.
- ALAMOS ENCALADA, Ivonne del Rocío; PRIETO PEÑA, Silvana del Cisne; SUÁREZ SEMINARIO; Wilmer; TIMANA ÁLVAREZ, Marcos. (2023). Diálogo como Fortaleza Pedagógica: Instrucción para el Bienestar Social. *Revista de Filosofía*. Universidad del Zulia. 40 (104)., pp. 215-228. Recuperado de: DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.7644833> en febrero de 2023.
- ALBALADEJO BLÁZQUEZ, N; ALGARRA DELICADO, L; ALMENDROS ROMÁN, I; BARBA CANTERO, M<sup>a</sup>; BELLOD SANTOS, N; BROTONS POVEDA, A; CABALLERO DOÑATE, M<sup>a</sup>; CARUANA VAÑO, A; CUENCA NAVARRO, P; DELGADO DOMENECH, B; ELEJAGA VARGAS, A; FUSTER GIMÉNEZ, M; GARCÍA NAVARRO, F; GOMIS SELVA, N; GONZÁLVIZ MACIÁ, C; INGLÉS SAURA, C; LÓPEZ DÍAZ-VILLABELLA, S; LÓPEZ JUEZ, M; MARTÍN SANTOS, J; VICENT JUAN, M. (2014). *Cultivando Emociones 2*. Recuperado

de: <https://www.juntadeandalucia.es/educacion/portals/delegate/content/39e5fa35-716b-4330-b56b-743d4501odb2> en noviembre de 2022.

ALFONSO, O. (2020). *Se Vale Sentir. Una propuesta pedagógica desde la investigación acción para el desarrollo de la conciencia emocional en niños de ciclo I del colegio el rodeo, jt.* Tesis de Magister, Universidad Militar Nueva Granada. Recuperado de: <https://repository.unimilitar.edu.co/handle/10654/36316> en noviembre de 2022.

AURIS, M; GARCÍA, B; VIÑAS, D; Y ZAPATA, V. (2019). *Efecto del Módulo “Súper Emociónate” en las Competencias Emocionales de los Niños y Niñas de 4 años de la Institución Educativa Cuna-Jardín San Francisco del distrito de Chorrillos perteneciente a la UGEL 07.* Tesis de Licenciado, Instituto Pedagógico Nacional Monterrico. Recuperado de: <http://repositorio.ipnm.edu.pe/bitstream/ipnm/1645/1/TESIS%20EMOCIONES%20-%20AURIS.pdf> en enero de 2023.

BERNILLA, A. (2019). *Programa Educativo ALBEM, Basado en las Competencias Emocionales de Bisquerra, para Fomentar Emociones Positivas de la Alegría y el Orgullo en Niños de 3er grado de primaria.* Tesis de licenciatura, Universidad católica San Pablo. Recuperado de: [http://repositorio.ucsp.edu.pe/bitstream/UCSP/16100/1/BERNILLA\\_MENESES\\_ALB\\_E\\_MO.pdf](http://repositorio.ucsp.edu.pe/bitstream/UCSP/16100/1/BERNILLA_MENESES_ALB_E_MO.pdf) en febrero de 2023.

BISQUERRA, R. y PÉREZ, N. (2007). Las Competencias Emocionales. *Educación XXI*, 10, 61-82. Recuperado de: <http://www.ub.edu/grop/wp-content/uploads/2014/03/Las-competencias-emocionales.pdf> en diciembre de 2022.

BISQUERRA, R. (2010). *Psicopedagogía de las Emociones*. Síntesis.

BISQUERRA, R. (2016). *10 Ideas Clave: Educación Emocional*. Graó.

CÉSPEDES, M; y PERALTA, C. (2019). *Desarrollo Emocional de los Niños de 05 años de Familia Nuclear Mediante la Estrategia Didáctica Cuentos Infantiles en la Institución Educativa Inicial Pública: Caso María Inmaculada de Abancay.* Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Micaela Bastidas de Apurímac. Recuperado de: [http://repositorio.unamba.edu.pe/bitstream/handle/UNAMBA/786/T\\_0486.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://repositorio.unamba.edu.pe/bitstream/handle/UNAMBA/786/T_0486.pdf?sequence=1&isAllowed=y) en febrero de 2023.

CONSEJO NACIONAL DE EDUCACIÓN-CNE (2020). *Proyecto Educativo Nacional-2036. El Reto de la Ciudadanía Plena*. CNE. Recuperado de: <https://www.cne.gob.pe/uploads/publicaciones/2020/proyecto-educativo-nacional-al-2036.pdf> en noviembre de 2022.

CORTÁZAR, H. (2017). Desarrollo de Competencias Emocionales. Una mirada desde la educación literaria. *Ciencias Humanas*, Nº 14., pp. 93-104. Recuperado de: <https://revistas.usb.edu.co/index.php/CienciasHumanas/article/view/3802> en noviembre de 2022.

DE DAMAS, M. (2017). *La Maleta de Pacotico Emociones y el Carné Lector Emocional: diseño, implementación y evaluación de un programa de desarrollo de la conciencia emocional en edades tempranas, implicando a las familias.* Tesis doctoral, Universidad de Murcia. Recuperado de: <https://www.tesisenred.net/handle/10803/462827#page=538> en diciembre de 2022.

DE DAMAS, M; y GOMARIZ, M. (2020). La Verbalización de las Emociones en Educación Infantil. Evaluación de un Programa de Conciencia Emocional. *Estudios sobre educación / Vol. 38*, 279-302. Recuperado de: <https://doi.org/10.15581/004.38.279-302> en enero de 2023.

DENHAM, S; LYDICK, S; COPELAND, M; y SAWYER, S. (2016). Expression of Prospective Teacher Readiness to Develop Pupils' Emotional Competence, Expresión de la preparación del futuro maestro para desarrollar la competencia emocional de los alumnos. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*. Procedia - Ciencias Sociales y del Comportamiento, Vol. 205., pp. 103

- 109. Recuperado de: <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1877042815050491> en enero de 2023.
- DENHAM, S; LYDICK, S; COPELAND, M; y SAWYER, S. (2016). Expression of Prospective Teacher Readiness to Develop Pupils' Emotional Competence. Expresión de la preparación del futuro maestro para desarrollar la competencia emocional de los alumnos. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*. Procedia - Ciencias Sociales y del Comportamiento. Vol. 205., pp. 103 – 109. Recuperado de: <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1877042815050491> en noviembre de 2022.
- DELORS, J. (1996). Los Cuatro Pilares de la Educación. *La educación encierra un tesoro*. Informe a la UNESCO de la Comisión internacional sobre la educación para el siglo XXI. Madrid: Santillana., pp. 91-103. Recuperado de: [https://uom.uib.cat/digitalAssets/221/221918\\_9.pdf](https://uom.uib.cat/digitalAssets/221/221918_9.pdf) en diciembre de 2022.
- GALLARDO, P. (2006). El Desarrollo Emocional en la Educación Primaria (6-12 años). *Cuestiones Pedagógicas*, (18)., pp. 143-159.
- GARCÍA, A. (2019). Neurociencia de las Emociones: La sociedad vista desde el individuo. *Sociológica*, 34 (96)., pp. 39 -71. Recuperado de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/soc/v34n96/2007-8358-soc-34-96-39.pdf> en enero de 2023.
- GONZALES, J. (2020). *Unicef para Cada Infancia*. Recuperado de: <https://www.unicef.org/ecuador/comunicados-prensa/la-salud-mental-es-determinante-para-que-ni%C3%B1os-ni%C3%B1as-adolescentes-familias-y> en octubre de 2022.
- GUTIÉRREZ, T. (2009). Educar las Emociones. *Crítica*, (964)., pp. 58 – 59. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3092565> en enero de 2023.
- HARTLEY, J. (2018). Desarrollo de Habilidades Socioemocionales para la Gestión de la Convivencia en la Residencia en los COAR. Recuperado de: <https://repositorio.perueduca.pe/recursos/c-herramientas-curriculares/inicial/transversal/conciencia-regulacion-emocional.pdf> en enero de 2023.
- HERNÁNDEZ, R; FERNÁNDEZ, C; y BAPTISTA, M. (2014). *Metodología de la Investigación*. McGraw-Hill.
- MARTÍNEZ, M. (2017). Educación Emocional: El cuento como herramienta para su desarrollo, *Padres y Maestros*, Nº 370. Recuperado de: <https://doi.org/10.14422/pym.i370.y2017.003> en agosto de 2022.
- MENDOZA, D. (2020). Fortalecimiento de la Conciencia Emocional en Estudiantes del Grado Transición 5 del colegio Ciudad de Bogotá. Tesis de licenciatura, Fundamentación universitaria Los Libertadores, Colombia. Recuperado de: [https://repository.libertadores.edu.co/bitstream/handle/11371/3226/Mendoza\\_Dora\\_2020.pdf?sequence=4&isAllowed=y](https://repository.libertadores.edu.co/bitstream/handle/11371/3226/Mendoza_Dora_2020.pdf?sequence=4&isAllowed=y) en enero de 2023.
- MINISTERIO DE SALUD-MINSA. (2020). Cuidado de la Salud Mental de la Población Afectada, Familias y Comunidad, en el contexto del COVID-19. Recuperado de: <https://www.unicef.org/peru/media/8716/file/Cuidado%20de%20la%20salud%20mental%20de%20la%20poblaci%C3%B3n%20afectada.%20familias%20y%20comunidad.%20en%20el%20contexto%20COVID-19.pdf> en diciembre de 2022.
- MOTOS, T. (2018). *Teatro y Beneficios para el Desarrollo Positivo*. Un Estudio con Adolescentes Valencianos. *Sisyphus*, 6 (2)., pp. 181-215. Recuperado de: <https://doi.org/10.25749/sis.13579> en enero de 2023.
- ORDÓÑEZ-LÓPEZ, A; GONZÁLES-BARRÓN, R; y MONTOYA-CASTILLA, I. (2016). Conciencia Emocional en la Infancia y su Relación con Factores Personales y Familiares. *Revista de*

*Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 3 (2)., pp. 79 – 85. Recuperado de:  
[http://revistapcna.com/sites/default/files/16-14\\_o.pdf](http://revistapcna.com/sites/default/files/16-14_o.pdf) en enero de 2023.

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD-OMS (2020). Informe sobre la Situación Mundial de la Prevención de la Violencia contra los Niños 2020. Recuperado de:  
<https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/332450/9789240007154-spa.pdf> en octubre de 2022.

PERNALETE LUGO, Josefrank; LÁZARO GUILLERMO, Juan Carlos; ZUMAETA, Lila Ramírez; ODOR ROSSEL, Ysaelen. (2023). Constructivismo y Posmodernidad: Investigación sobre las Relaciones del Sujeto con el Medio en el Siglo XXI. *Revista de Filosofía*. Universidad del Zulia. 40 (104)., pp. 12-25. Recuperado de: DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.7643302> en febrero de 2023.

PINCAY, María; SÁNCHEZ, Nicole; GUERRERO, Franklin; SOLANO, Jessica. (2023). Estrategias Innovadoras para Mejorar el Desempeño Docente en la Educación General Básica. *ENCUENTROS Revista de Ciencias Humanas, Teoría Social y Pensamiento Crítico*., pp. 64-76. Recuperado de: DOI: <http://doi.org/10.5281/zenodo.7527535> en febrero de 2023.

PORTA, T. (2018). Efecto del Programa “Educación emocional infantil” para el Desarrollo de las Competencias Emocionales en Niños de 5 años. Tesis de licenciatura, Universidad César Vallejo. Recuperado de:  
<https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/21153/Porta%20CT.pdf?sequence=1&isAllowed=y> en febrero de 2023.

RIQUELME, E; y MUNITA, F. (2011). La Lectura Mediada de Literatura Infantil como Herramienta para la Alfabetización Emocional. *Estudios Pedagógicos XXXVII*, 37(1)., pp. 269 - 277. Recuperado de: <https://www.scielo.cl/pdf/estped/v37n1/art15.pdf> en diciembre de 2023.

SÁNCHEZ, H; y REYES, C. (2009). *Metodología y Diseños de la Investigación Científica*. Visión Universitaria.

VALLÉS, A. (2014). *Programa de Educación Emocional*. Editorial Santillana

VIVAS, M. (2003). La Educación Emocional: Conceptos fundamentales. *Revista Universitaria de Investigación*. 4 (2)., pp. 1 - 22. Recuperado de:  
<https://www.redalyc.org/pdf/410/41040202.pdf> en diciembre de 2022.



---

## REVISTA DE FILOSOFÍA

Nº 106 – 2023 - 4 OCTUBRE - DICIEMBRE

*Esta revista fue editada en formato digital y publicada en diciembre de 2023,  
por el Fondo Editorial Serbiluz, Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela*

[www.luz.edu.ve](http://www.luz.edu.ve) [www.serbi.luz.edu.ve](http://www.serbi.luz.edu.ve)  
[www.produccioncientificaluz.org](http://www.produccioncientificaluz.org)